

Proyectar un planeta

negro El arte y la cultura
de Panáfrica

6.11.25 / 6.04.26



MAC
BA TRENTA

Esta exposición presenta Panáfrica como un territorio imaginario donde varias definiciones de arte y cultura traspasan las fronteras nacionales, reconocen las largas historias de colonialismo y resistencia, y vislumbran un futuro equitativo y común. Panáfrica deriva de panafricanismo, un término genérico que engloba los movimientos que buscaban unificar comunidades afrodescendientes en sus esfuerzos por alcanzar la libertad y definir un sentido de pertenencia propio y autodeterminado en el mundo moderno. La muestra recorre esta serie de episodios de manera especulativa y fragmentada, desvelando el carácter plural del proyecto panafricano, en el que la raza apuntaba a la formulación –si se quiere metafórica– de una epistemología planetaria distinta a la occidental.



Yto Barrada. *Tectonic Plate* (Placa tectónica), 2010. Deutsche Bank Collection

Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica revela la vasta influencia del panafricanismo en las actividades creativas, culturales y cívicas que han dado forma a los movimientos sociopolíticos y estéticos que definieron los últimos cien años: dos guerras mundiales, el experimento republicano español y la Guerra Civil, las independencias de las metrópolis coloniales, la lucha por el fin de las dictaduras y los movimientos por los derechos civiles. La exposición reúne más de quinientos objetos, producidos en África, Europa, América del Norte y América del Sur a lo largo de más de un siglo, desde la década de 1920 –cuando el panafricanismo ganó por primera vez un amplio reconocimiento– hasta la actualidad. Viajando a través de temporalidades y de geografías, este proyecto muestra creaciones populares, libros, carteles, discursos políticos y música, en diálogo con pintura, fotografía, escultura y vídeo.

La exposición comienza cuestionando las convenciones del tiempo lineal, el progreso histórico, la invención de África, la biblioteca colonial, así como la soberanía nacional. Las salas presentan reinterpretaciones curatoriales de movimientos o de acontecimientos panafricanistas clave –el archivo de W.E.B. Dubois, la fundación de la UNIA de Marcus Garvey, Négritude o el quilombismo– junto a otras exploraciones de la identidad individual y la formulación de la afiliación colectiva. Los trabajos producidos en las primeras décadas del siglo **XXI** engloban imaginarios sociales de carácter futurista, que ofrecen una visión de interdependencia, una visión antirracista, transnacional y cosmopolita que incide en la vigencia de la promesa utópica –pasado, presente y futuro– del panafricanismo.

BANDERAS SIN TERRITORIOS

Símbolos de solidaridad que rompen las fronteras nacionales y de la diferencia

Las banderas pueden ir más allá de reivindicaciones territoriales. Anuncian una comunidad o un país y evocan una patria. Las banderas panafricanas, que emulan a la estadounidense o a la *Union Jack* de Reino Unido, contienen franjas rojas, negras y verdes, enunciando algo radicalmente diferente. Introducida alrededor de 1920 por la Universal Negro Improvement Association [UNIA, Asociación Universal de Desarrollo del Negro] de Marcus Garvey y aún hoy muy popular, la bandera panafricana vincula simbólicamente a las poblaciones negras y a sus movimientos de liberación en todo el mundo. Por lo general, se considera que los colores significan lo siguiente: el rojo es la sangre que comparten todos los que tienen ascendencia africana,

independientemente de dónde vivan; el negro simboliza a los afrodescendientes reafirmando su derecho a la soberanía y a la autodeterminación; y el verde significa la fértil tierra africana. La bandera y sus colores representan a una colectividad que transgrede enérgicamente las fronteras de los estados-nación, la mayoría de los cuales se establecieron expulsando a poblaciones enteras de sus tierras ancestrales y se mantuvieron, después, enviando a otras «de vuelta a casa».

En ocasiones, la utopía de una existencia inalcanzable, en la realidad opresora que se vivió en tiempos de sometimiento colonial o racista, ha llevado a muchos intelectuales y artistas a imaginar su existencia fuera de la tierra, o a concebir un sentimiento planetario de otra índole. El deseo de una humanidad compartida



Larry Achiampong. *Relic Traveller: Phase 1* (Viajero de la reliquia: fase 1), 2017. Copperfield Gallery

y la búsqueda del reconocimiento de la diferencia se plasma en algunas de las obras que rinden homenaje y unen a los activistas LGTBQIA+, ofreciendo una visión de interdependencia y pertenencia que incide en la vigencia de lo panafricano más allá de lo humano.



Arthur Bispo do Rosário. *Grande Veleiro* (Gran velero) (atribuido), siglo xx. Museu Bispo do Rosário Arte Contemporânea.

ÁFRICA COMO INVENCIÓN

Panafricanismo como respuesta

¿Qué es África? ¿Qué constituye realmente esa «África» en la imaginación de aquellos que la generaron? Cuenta el filósofo Valentin-Yves Mudimbe que África fue una designación del mundo moderno occidental, antes de ser un lugar. En *The Invention of Africa: Gnosis, Philosophy, and the Order of Knowledge* (La invención de África: gnosis, filosofía y el orden del conocimiento, 1988), argumenta que África es una nomenclatura determinada, no una realidad objetiva. El «África» de dicho imaginario es una «biblioteca colonial» que durante siglos almacenó un conjunto de conocimientos creados por exploradores, misioneros y antropólogos con fines europeos. Pese a la brutalidad de la violencia implícita en dicha historia, esa «África» estableció un escenario de operaciones que los propios

intelectuales africanos, miembros del radicalismo negro, usarían más tarde para definir su identidad.

En una primera formulación de dicha invención, el pensamiento griego y la exploración europea describían África como un espacio vacío, oscuro y deshabitado, para justificar su colonización. En una segunda, filósofos occidentales como Hegel sugirieron que África carecía de historia, lo que generó un imaginario de lo primitivo que la dicotomía «tradicional *versus* moderno» se ha encargado de perpetuar hasta nuestros días. La última, y más crucial invención explora cómo los propios africanos y sus descendientes se han apropiado de ese conocimiento para desarticularlo, generando contranarrativas que han atravesado, transgredido y trascendido todas esas dimensiones del ser y del saber para articular posibilidades de liberación y de solidaridad panafricanistas.

Los episodios panafricanos presentes en esta exposición ayudan a desmontar algunos de esos escenarios de «lo africano». Intelectuales, políticos, escritores, artistas, activistas y también miembros de la sociedad civil han generado nuevos imaginarios sociopolíticos que definen un mundo anticolonial, panhumanista. Si bien estas propuestas insisten en no olvidar lo que el psiquiatra Frantz Fanon llamó un «esquema histórico racial», formulan el mundo negro como una posibilidad de imaginarnos compartiendo una agencia común, unidos en la disparidad, más allá de la raza.

GARVEYISMO

Proyectar un planeta negro paralelo al mundo occidental

El panafricanista jamaicano Marcus Garvey abogaba por la solidaridad racial mundial de las personas afrodescendientes. El movimiento resultante, que lleva su nombre, ofrece una vía para afrontar los efectos del racismo y el legado de la esclavitud y del colonialismo, todos ellos problemas centrales que el panafricanismo aborda. Las descripciones garveyistas de África como patria han llevado a muchos a caracterizar su programa como un movimiento de «regreso a África».

No obstante, el retorno que Garvey proponía era a menudo más psicológico que físico; él mismo nunca viajó al continente. Los garveyistas veían África como la tierra del futuro, un lugar donde construir un mundo negro paralelo basado en la autodeterminación,

en la igualdad cívica y política y en la movilidad. Desde la Black Star Line, una compañía de transporte marítimo comercial, hasta pasaportes y unidades paramilitares, los seguidores del movimiento reelaboraron signos y símbolos clave de los estados imperiales, reivindicándolos para el pueblo negro. Con la oratoria del propio Garvey y las formaciones garveyistas como base, las obras seleccionadas consideran la historia, los mares, la tierra, e incluso el espacio exterior, como parte de Panáfrica.

NÉGRITUDE

Repensar la civilización a través de las historias y los logros de la comunidad negra

En la década de 1930, mientras estudiaban en París, los caribeños Aimé Césaire, Léon-Gontran Damas y el senegalés Léopold Sédar Senghor



Simone Leigh. *Dunham*, 2017. The Art Institute of Chicago, adquirida con fondos proporcionados por Marilyn y Larry Fields; Claire y Gordon Prussian Fund for Contemporary Art, 2019. Fotografía: Jonathan Mathias

inventaron un movimiento filosófico y poético llamado Négritude –«Negritud», en francés–. Debatían cuestiones relacionadas con la libertad, la pertenencia y el patrimonio cultural desde el punto de vista africano y de su diáspora. Conscientes del legado colonial y de la explotación que Francia ejercía sobre los soldados negros, alistados en contra de su voluntad durante la Primera Guerra Mundial, los defensores de Négritude llegaron a la conclusión de que el universalismo humanista debía confrontar su relación con el racismo, con el desplazamiento y con la inhumanidad. Argumentaban también que la cultura occidental moderna debía incluir, e incluso destacar, la herencia africana en la hasta entonces llamada «cultura universal», en vez de perpetuar la invención de que los africanos carecían de historia y de patrimonio cultural. Négritude siguió avanzando no solo en lo cultural, sino también en lo político y social, dialogando con el modernismo africano, con el Renacimiento de Harlem y con formas del surrealismo entre Francia y el Caribe. Sus defensores abogaban por un planeta donde las perspectivas negras se entrelazaran con los puntos de vista eurocéntricos. Ese imaginario poético –convertido en política cultural por Senghor durante las primeras décadas de su Gobierno en Senegal– fue controvertido para algunos que, como Frantz Fanon, vieron en ese deseo una manifestación de otra forma de racismo.

NEGRITUD

¿Qué puede significar ser negro?

Los objetos que responden a este interrogante exploran la construcción de la negritud como parte del imaginario

cultural y como una noción del ser. Es un término inestable, un significante sonoro y visual que plantea inconvenientes a la hora de reinterpretarlo desde la lengua, con connotaciones determinadas por comunidades y contextos específicos. Basándose en ideas planteadas por el movimiento filosófico Négritude, y mediante estrategias como diálogos, historias personales, imaginario popular, encuestas etnográficas y abstracción visual, intelectuales y artistas han examinado la negritud de forma autorreflexiva y fenomenológica, alertándonos sobre los efectos en la psique individual de la racialización impuesta por otros. Estas obras revelan que la negritud es fluida y dinámica, moldeada tanto por circunstancias históricas como por experiencias subjetivas. En conjunto, muestran cómo la construcción de la raza puede transformarse de una herramienta de separación y dominación en un vehículo de liberación.



Theaster Gates. *Alls my life I has to fight* (Toda mi vida he tenido que luchar), 2019. Cortesía del artista y de la Richard Gray Gallery

QUILOMBISMO

Luchar por islas autosuficientes en un mar de opresión

En kuimbundu, una lengua bantú presente en la región occidental centroafricana, la palabra *kilombo* significa «campamento de guerra». En Brasil, su traducción, *quilombo*, designa un territorio rebelde autónomo fundado por personas esclavizadas que lograron escapar de su condición. Portugal forzó a unos 5,8 millones de africanos a viajar a Brasil contra su voluntad; el mayor comercio de personas esclavizadas del mundo. Estas comunidades procedían sobre todo de la región occidental centroafricana. Las revueltas secesionistas en otras geografías dieron lugar a términos análogos a *quilombo*: palenque, cimarronaje. Hoy en día, hay cientos de quilombos en Brasil y la

polifacética cultura de esos lugares se debe a las referencias culturales que estas comunidades trajeron desde sus territorios de origen. El dramaturgo y académico brasileño Abdias do Nascimento definió el quilombismo como una cosmovisión que «integra una práctica de liberación y asume el control de la propia historia». El panafricanismo imaginado así no es entonces universal, como en Négritude, ni paralelo a corrientes dominantes occidentales, como en el garveyismo. Quizá lo mejor sea concebirlo como un archipiélago plural de resistencia localizada. Sus seguidores, o *quilombolas*, valoran las enseñanzas indígenas y disidentes. Esos saberes continúan determinando la cultura de los pueblos de Brasil y de su diáspora en el mundo.

INTERIORES

Vivir en tu cabeza: confinamiento corporal y emancipación mental

Las personas pueden retirarse de la sociedad habitando refugios subterráneos y territorios insulares, disfrutando de las comodidades del hogar, lidiando con los horrores de los campos de detención y las celdas carcelarias, o refugiándose en sueños cuando están despiertas o dormidas. Las obras bajo esta categoría transmiten una serie de asociaciones que vinculan los interiores físicos con la interioridad psicológica. Aunque muchos artistas consideran el ámbito privado como un santuario frente a la esfera pública, los deseos panafricanistas de autodeterminación y libertad pueden materializarse liberando la mente –descolonizándola, que diría el autor gikuyu Ngũgĩ wa Thiong’o– y desarrollando formas de resistencia al racismo estructural y sistémico.



Abdias do Nascimento. *Simbiose Africana n.º 3* (Simbiosis africana n.º 3), 1973. Instituto de Pesquisas e Estudos Afro-Brasileiros (IPEAFRO)



Ernest Mancoba. *Composition* (Composición), 1940. Colección particular. Cortesía de la Ferlov Mancoba Foundation

Los panafricanistas consideran que dicho fortalecimiento del espíritu interior puede, a su vez, inspirar la organización cívica y la acción colectiva.

APARICIONES

Fe en la comunidad y reverencia a los ancestros

Las creencias animistas imaginan la vida en diversos planos de existencia. *Aparecer*, por tanto, significa «ser visible» en uno de dichos planos. Animales, seres humanos, organismos diversos de la naturaleza, objetos o la propia tierra se mueven en esos planos de existencia y aparecen gracias a la activación de rituales en comunidades africanas y de su diáspora. Las creencias espirituales generan un vínculo simbólico con sus ancestros, fomentan la resiliencia mental, el bienestar social y ofrecen un espacio comunal

para el duelo. Todo esto impulsó los esfuerzos del panafricanismo para combatir las injusticias sistémicas y promover la conciencia histórica.

En estas obras, las figuras y prácticas de los aparecidos resurgen mediante formas de intimidad grupal, que incluyen reuniones para orar, encuentros liminales y representaciones públicas espectrales. Aquellos que abandonaron este plano de existencia en circunstancias injustas, ya fueran jóvenes o jefes de Estado asesinados, reaparecen en rituales que los recuerdan y conmemoran. Los sobrevivientes ayudan a cumplir sus demandas y a reparar los traumas del pasado y del presente.

AGITACIÓN

Resistencia que surge de la inquietud individual y la acción colectiva

La agitación puede ser individual o colectiva; en todos los casos, supone la alteración del *statu quo*. El activismo social y político para el panafricanismo, incluso cuando los artistas reflejan estados de ánimo individuales, es un hecho central. Varias obras de esta sección, como la instalación de Kader Attia o las figuritas de cerámica de Moataz Nasr, centran la atención en la apropiación del espacio público y nos urgen a explorar los modos en que las personas se reconocen en la articulación de un inconsciente colectivo que los dota de agencia para la lucha en común.

Exposición comisariada por: Antawan I. Byrd, Elvira Dyangani Ose, Adom Getachew y Matthew S. Witkovsky.

Por si prefieres escucharla

La voz y las explicaciones de comisarias y artistas te guiarán por las salas del museo, gracias a la guía digital gratuita del MACBA.

La exposición se amplía

Con un programa público

A partir del 3 de noviembre

Visiones de Panáfrica. Ciclo de cine panafricano en colaboración con Filmlab Palestine, la Filmoteca de Catalunya, Dart Festival, Acció>Cinema y la sala de cine cooperativa Zumzeig.

Sábado 15 de noviembre a las 19 h

Conferencia de Fred Moten en el marco de la School of Common Knowledge de L'Internationale y en colaboración con el festival Sálmon.

Con el apoyo de L'Internationale

Con un programa educativo

Rojo, negro y verde.

El arte y la cultura de Panáfrica

Educación primaria (de 3.º a 6.º)

Con publicaciones

Project a Black Planet: The Art and Culture of Panafrika. Monografía en inglés editada por el Art Institute of Chicago que explora el panafricanismo y sus diversas representaciones mediante objetos visuales y auditivos que pueden verse en la exposición.

Jueves 6 de noviembre a las 19 h

La coreógrafa palestina Farah Saleh presenta la *performance Balfour Reparations* enmarcada en el ciclo de danza «Hacer Historia(s)» de La Poderosa.

Del 18 al 20 de febrero de 2026

Seminario sobre urbanismos negros comisariado por AbdouMaliq Simone y Asha Best en colaboración con el CCCB y Barcelona 2026 Capital Mundial de la Arquitectura.

Más información en macba.cat.

Visitas para grupos y centros

educativos a *Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica*

Educación secundaria y grupos de personas adultas.

Además, el MACBA publica ***Arte e imaginarios políticos para la construcción de un planeta negro.*** Una recopilación de textos de autoría diversa que vinculan el tema de la exposición con el contexto local. El libro se ha publicado en catalán y en castellano.

Visítala de otra manera

Visitas comentadas

Los domingos a las 11 h.
A cargo de Albert Gironès, Eva Païà
y Marina Ribot Pallicer.

Amigos del MACBA

El 10 de noviembre, a las 18 h. A cargo
de Elvira Dyangani Ose, directora del
MACBA y cocomisaria de la exposición.

Actividad gratuita. Inscripción previa
y más información en macba.cat.

Consulta las visitas exclusivas para los
Amigos del MACBA en macba.cat.

Horarios

De lunes a viernes
(martes no festivos, cerrado)
de 11 a 19.30 h. (del 25 de
septiembre al 24 de junio)
de 10 a 20 h. (del 25 de junio
al 24 de septiembre)
Sábados de 10 a 20 h.
Domingos de 10 a 15 h.
Festivos: consulta horarios en la web

La entrada del museo tiene validez
durante un mes. Actívala en la recepción
y vuelve tantas veces como quieras.

**Hazte «Amigo del MACBA»
a partir de 18 € al año.**

Síguenos



#PlanetaNegreMACBA

MACBA
Museu d'Art Contemporani
de Barcelona

Plaça dels Àngels, 1
08001 Barcelona
macba.cat

Queremos agradecer el apoyo del MACBA Society: Artworkers Retirement Society, The Walther Collection, Mercedes Vilardell. Collection for a Free Palestine, así como la Colección Jesús Ahedo, Colección Pi Fernandino, Colección Sánchez-Ubiría, Fundación Calparsoro, Kalao Panafrican Creations, Maître Salim Becha y Tia Collection.



Coproducción



En colaboración con

barbican



Con el apoyo de



CALOUSTE GULBENKIAN
FOUNDATION



Diputació
Barcelona

